

IX Jornada de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo en Camagüey

Título: Una familia dominicana en Cuba*

Temática: Migración e interculturalidad.

Introducción

En nuestro hermoso Caribe existen dos islas que están unidas entre otros aspectos, por la existencia de una familia de renombre y de buena impronta para la sociedad toda. En efecto, son Cuba y República Dominicana unidas por la sangre de los Henríquez Ureña, vinculados todos a las esferas político, social e intelectualidad de ambas naciones.

El matrimonio compuesto por Francisco Hilario Henríquez y Carvajal (1859-1935) y la poetisa y maestra dominicana Salomé Ureña Díaz (1850-1897)¹, tuvo los frutos amados Francisco Noel (1882-1961), Pedro Nicolás Federico (1884-1946), Maximiliano Adolfo (1885-1968) y Salomé Camila.

Aunque la poeta y pionera de la educación femenina Salomé Ureña, no salió de su tierra natal, muchas fueron las personalidades de todos los terruños que hasta su puerta llegaron para rendirle admiración y respeto. Entre las líneas que marcan sus obras poéticas aflora el sentimiento patriótico. Fue miembro de varias prestigiosas organizaciones literarias y artísticas de la época, donde se encuentra el Liceo de Puerto Príncipe, en nuestro país.



* Autores: Licenciados Yordan Palomo Molina, Kenia Santa Herrera Izquierdo y Luis Boffill del Pino.

¹ Nació en República Dominicana, el 21 de octubre de 1850. Heredó de sus padres el interés por el mundo literario. Tuvo una vasta producción literaria y ya desde los 17 años publicaría sus primeros poemas. Fundó el primer centro de enseñanza secundaria femenina del país que formaría a las primeras maestras normalistas, en 1881. Dicho Instituto de Señoritas cambiaría su nombre por el de su fundadora una vez que se conoce su pérdida física. Murió a la temprana edad de 47 años debido a la tuberculosis, el 6 de marzo de 1897. En la actualidad se le considera la Poetisa Nacional de República Dominicana.

Cómo describir la vida de la familia Henríquez Ureña: Una cubana da su definición

En concordancia con los elementos que caracterizan nuestro Caribe, una lúcida definición de lo que se asemeja a la vida de esta familia dominicana, se nos presenta a través de lo enunciado por Mirta Yáñez en su texto *Camila y Camila*. La autora plantea el concepto del mar, al referirse a la existencia de los Ureña. Lo entiende como un elemento estable y en movimiento a la vez, a la par que lo considera "(...) el signo también de la «errante» familia Ureña, siempre de alguna manera en el «exilio» o viajando."² En este sentido, al anunciar las razones expone que:

*(...) la vida de la familia Henríquez Ureña fue de exilio y migraciones constantes. La vida de Camila estuvo marcada por los viajes en barco. Nació y murió en una isla, Santo Domingo. Vivió y se nacionalizó cubana (también una isla). Su escrito más personal son unos diarios de viajes; su infancia la pasó en Santiago de Cuba, ciudad al mar, y los últimos años de su vida los vivió en un apartamento frente al mar habanero.*³

Vínculos y Aportes a la cultura cubana

Desde la época colonial cuando los verdaderos cubanos se encontraban avocados a lograr la independencia de Cuba de la metrópoli española, José Martí mantenía vínculos de amistad fraterna con los hermanos dominicanos Federico y Francisco Henríquez Carvajal. No solo se llamaban amigo, sino hermano. Por ello, los vínculos entre ambas tierras datan de siglos y luchas atrás. Decía Martí en cierta ocasión a Federico: "De Santo Domingo, ¿por qué le he de hablar? ¿Es eso cosa distinta de Cuba? ¿Ud. no es cubano, y hay quien lo sea mejor que Ud.? ¿Y Gómez, no es cubano? ¿Y yo, qué soy y quien me fija suelo? (...) Esto es aquello y va con aquello."⁴

Tendría Francisco Henríquez que acudir al exilio luego de rehusarse como presidente de Santo Domingo, a someterse a las aspiraciones del gobierno

² "Borrador de guión para un documental sobre Camila Henríquez Ureña", en Mirta Yáñez: *Camila y Camila*, Ediciones La Memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 2003, p.4.

³ Ídem.

⁴ Fragmento de carta remitida a Federico Henríquez, fechada 25 de marzo de 1895, Montecristi.

norteamericano. Los hijos durante sus vidas se reunirían en Cuba, durante algunos periodos, pues desarrollaron sus estudios, carreras intelectuales y producción fecunda, no solo en la Mayor de las Antillas, sino también en diferentes países como Estados Unidos, México y Argentina.



Fue Francisco Henríquez y Carvajal un ilustre y multifacético dominicano, médico de formación, profesión esta que ejercería durante casi toda su vida, aunque también se graduó en Derecho y estuvo muy vinculado a la política.⁵

Ya desde el siglo XIX, durante la etapa colonial conocía a Martí con quien mantenía una fraternal amistad, al igual que su hermano Federico. Los hermanos Henríquez y Carvajal estaban al tanto de lo que acontecía en Cuba, siendo estos enérgicos defensores de la causa independentista cubana. Francisco llevó al prócer cubano en su primera visita a la República Dominicana al Instituto de Señoritas, fundado y dirigido por la poeta Salomé Ureña. Asimismo, presentaron al digno cubano en la Sociedad Amigos del País de la vecina nación.

Al llegar a la Mayor de las Antillas, ya con una república neocolonial instaurada, se radica en la ciudad de Santiago de Cuba. Aquí ejerció como médico y profesor de la Escuela Normal para Maestros de Oriente. También se interesaron sus servicios en misiones diplomáticas confiadas por organizaciones educacionales, estatales y políticas de su país.

Sobre lo acontecido al saberse de su deceso en 1935, escribió su hija Camila: “(...) Le fueron rendidos honores de Presidente. El pueblo entero siguió su

⁵ Nació en Santo Domingo, República Dominicana, el 14 de enero de 1859. Fueron sus padres Noel Henríquez y Clotilde Carvajal, personas preocupadas por la educación de sus hijos. Médico, abogado, pedagogo, político, diplomático y expresidente de Dominicana. Luego de enviudar de la poetisa Salomé Ureña, en 1897, contrae nuevas nupcias en 1898 con Natividad Lauranzan, con quien tuvo cinco hijos, Salome y Martha fallecidas en edades tempranas, Enrique, Eduardo, Rodolfo. Su fallecimiento se produce en Santiago de Cuba, en 1935. En octubre de 1990 se realiza en solemne acto la exhumación de sus restos para ser llevados y depositados a la tierra que le vio nacer.

féretro. La Escuela Normal suspendió sus clases. Cubanos y dominicanos, sin distinción de partido, han significado su dolor.”⁶

Pedro Henríquez Ureña⁷ fue un intelectual de amplia labor académica dentro del continente americano, al igual que sus hermanos. Maestro de la cultura latinoamericana. Conocedor de México y sus manifestaciones culturales, país que amó. Durante su estancia en La Habana, entre 1904 y 1905 desarrolló una vasta producción literaria. En su país, la Universidad y la Biblioteca de carácter nacional llevan su nombre.



Luego de graduarse en 1904 en los Estados Unidos, Maximiliano Adolfo (**Max**)⁸ se reúne con su padre en Cuba donde permaneció hasta 1931. Desarrolló su labor académica en Cuba, tanto en la capital como en la región oriental. De este modo, en Santiago de Cuba, fundó la revista *Cuba Literaria*. También fue profesor de la Escuela Normal de la región oriental. Fue fundador además de la revista *Cuba Contemporánea* y *Archipiélago*, esta última órgano de la filial de la Institución Hispano- cubana de Cultura, de la cual era presidente. Animador cultural a través del Ateneo de Santiago de Cuba. Fue en La Habana donde realizaría sus grados universitarios de Derecho y Filosofía y Letras. Fundó la Sociedad de Conferencias (1910) y dirigió la Escuela Libre de Derecho. De igual modo,

⁶ Mirta Yáñez: *Camila y Camila*, Ediciones La Memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 2003, p.16.

⁷ **Pedro Henríquez Ureña** (1884-1946). Nació en República Dominicana en 1884. Intelectual, filólogo y escritor. A los 14 años se inició en su vida literaria. Vivió, estudió y trabajó por varios países entre los que sobresalen México por el amor que le profesaba a esta tierra, Estados Unidos donde consolidó su formación profesional y Argentina donde pasó sus últimos años. En el área educacional entre otras tareas, impartió docencia, conferencias, participó en congresos y fundó la Universidad Popular Alejandro Korn. Fallece en mayo de 1946.

⁸ **Maximiliano Adolfo** (1885-1968). Nació en Santo Domingo, el 15 de noviembre de 1885. Escritor y abogado, también poeta, diplomático, tan multifacético como sus hermanos. Con la publicación de *Ánforas* (1914) se dio a conocer como poeta. Realizó estudios literarios e históricos. Su fallecimiento se produjo el 23 de enero de 1968.

ingresó como Miembro de Número a la Academia Nacional Cubana de Artes y Letras. Es en suelo cubano donde desarrolló la mayor parte de su amplia labor literaria y ensayística. Gran parte de su obra intelectual escrita, está dedicada al estudio de la cultura y de la literatura cubana. Su obra *Panorama histórico de la literatura cubana* aparecida en 1963, se consideró de gran valía en tanto contribuía a llenar vacíos y necesidades de la historiografía literaria nacional, lo cual fue un acontecimiento editorial para la fecha y contexto. En este sentido, gracias a dicha obra, “Los lectores extranjeros del Panorama..., pues, tuvieron ocasión de explicarse muchas cosas, al conocer el origen y proceso de la nación cubana a través del proceso de su literatura y la calidad y tradición revolucionaria de ambos procesos paralelos”⁹. Igualmente escribió relacionadas con la cultura y la literatura de la América Hispana, *Panorama histórico de la literatura dominicana* y *Breve historia del Modernismo*.

Otra miembro brillante de los Henríquez Ureña, como bien se conoce fue Camila¹⁰, quien desde pequeña mostraba signos significativos de que sería una gran mujer. Tuvo una vasta labor pedagógica, de aportes a la cultura cubana y al feminismo. De Camila podemos asegurar que “(...) su intervención dentro del progreso de la cultura cubana del siglo XX ha dejado una marca ética excepcional.”¹¹ La dinámica cultural habanera durante la década de los años treinta, estuvo marcada por esta mujer. Fundó junto a otros intelectuales como Fernando Ortiz y Juan Marinello, la Institución Hispano-Cubana para el desenvolvimiento intelectual cubano de la época. También presidió el Lyceum Femenino.



A tono con las fechas y celebraciones que se realizan en este mes de mayo, encontramos el Día de las Madres. Es por ello que, en esta ocasión para traer brevemente a estas líneas, seleccionamos dentro de su amplia trayectoria, una

⁹ Max Henríquez Ureña: *Panorama histórico de la Literatura Cubana, Tomo I*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978, p.10.

¹⁰ **Camila Henríquez Ureña** (1894-1973). Feminista y académica. Nacida el 9 de abril de 1894 en Santo Domingo, República Dominicana. Llegó a Cuba pequeña en brazos de Francisco Henríquez Carvajal. De su madre la poetisa dominicana Salomé Ureña heredó la vocación por la enseñanza y el talento literario. Cursó estudios de bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Obtuvo los títulos de Doctora en Pedagogía y en Filosofía y Letras. Fallece el 12 de septiembre de 1973 durante una visita familiar en Santo Domingo.

¹¹ Mirta Yáñez: *Camila y Camila. Ob. Cit.*, p.1.

de sus áreas de trabajo: la feminista. En este sentido, podemos destacar un evento de significativa relevancia para las cubanas acontecido en 1939. Se trata del Tercer Congreso Nacional de Mujeres, efectuado entre los días 18 y 22 de abril, en La Habana. Bajo el lema “Por la mujer, por el niño, por la Paz y el congreso de Cuba”, se reunieron las participantes para analizar la situación de la mujer cubana en general dentro de un contexto económico, político y social nacional y global complejo. No debe perderse de vista que la situación mundial estaba marcada por el acaecimiento de la guerra civil española y los preludios de la Segunda Guerra Mundial, que trastocaron a todas las naciones.

Camila Henríquez, hija de Santo Domingo y cubana por naturalización y devoción, prestó de inmediato su nombre a la Comisión Organizadora del Congreso, a fin de propiciar que este alcanzara sus objetivos con el apoyo de lo que por esos días se llamaba un *frente único* de gran amplitud.¹²

Entre los miembros que integraban el Comité ejecutivo del Congreso, se destacan Vicentina Antuña¹³ como Vicepresidenta; Camila Henríquez Ureña como Secretaria de Cultura; Ofelia Domínguez Navarro,¹⁴ Secretaria de Actas y María Luisa Laffita,¹⁵ Secretaria de Relaciones exteriores. Entre las vocales estaban Sarah Pascual, Mariblanca Sabas Alomá,¹⁶ Clemencia Serra y

¹² Camila Henríquez Ureña: *Estudios y conferencias*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1982, p.10.

¹³ **Vicentina Antuña Tabío.** Pedagoga y filósofa. Nacida el 22 de enero de 1909, en Güines. Doctora en Pedagogía y Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana. Fundadora y secretaria del Movimiento por la Paz desde 1948. Colaboró con el Movimiento 26 de julio, durante la dictadura de Fulgencio Batista.

¹⁴ **Ofelia Domínguez Navarro** (1894-1976). Abogada. Nació el 9 de diciembre de 1894 en Mataguá, antigua provincia de Las Villas. Delegada por la provincia de Las Villas a los Congresos Nacionales de Mujeres. Fue miembro del Club Femenino de Cuba y de la Alianza Nacional Feminista. Luchadora de amplia trayectoria revolucionaria. Se graduó de maestra y años más tarde culminó los estudios de Derecho, siendo entonces la primera notaria de Cuba. Fundó en 1930, junto a otras colegas la Unión Laborista de Mujeres, luego llamada Unión Radical de Mujeres. Sufrió prisión en varias ocasiones y exilio. Al triunfar la Revolución, en 1959, se integró a las tareas de la misma, trabajando en el Departamento de Política Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores. Fallece en La Habana, el 7 de julio de 1976 a los 81 años de edad.

¹⁵ **María Luisa Laffita.** Nació en Madrid en 1910 y llegó a Cuba de 2 años, pues sus padres Gustavo Laffita y Angelina del Juan huyeron de España por motivos políticos. Una vez llegada la mayoría, adquiere la ciudadanía cubana. Su relación con jóvenes revolucionarios le permitieron su activa participación contra la tiranía de Gerardo Machado. En 1935, por sus actividades revolucionarias tuvo que salir del país. Luchó contra las fuerzas fascistas en España durante la Guerra Civil. Una vez terminada la contienda, regresa a Cuba para continuar con sus actividades revolucionarias.

¹⁶ **Mariblanca Sabas Alomá** (1901-1983). Periodista y escritora cubana, defensora de los derechos de la mujer. Nacida en Santiago de Cuba el 10 de febrero de 1901. Fundadora y miembro del Grupo Minorista y de otras asociaciones de la época como la Liga Antimperialista y el Club Femenino de Cuba. Se le

Hortensia Lamar.¹⁷ Todas ellas presentaban, para la fecha, una amplia trayectoria en diversos campos como lo fueron las luchas femeninas, el ámbito periodístico, incluso el político.

A Camila correspondió el discurso de apertura del Congreso. En sus palabras refería:

... el feminismo cubano es la demostración del grado de desarrollo que entre nosotras ha alcanzado la conciencia de la libertad.

...” La mujer, esa mitad de la humanidad problemática, está buscando su conciencia. Se asoma- ¡en gravísimo momento de la historia del mundo!- a la profundidad aún confusa de lo que llamamos libertad, libertad económica, libertad, libertad política, libertad cultural, libertad sexual, libertad moral: causa y efecto a la vez de todas las demás formas, esencia íntima de la libertad”

“Las mujeres cubanas, las mujeres hispanoamericanas que han venido a prestarnos su cooperación valiosa, estamos dispuestas a luchar porque se transforme en destino cumplido nuestra conciencia de la libertad”.¹⁸

De este contexto se origina su obra *Feminismo*, considerada uno de los trabajos más acabados y rigurosos sobre el tema en dicha época. En este plantea verdaderos razonamientos que para la etapa eran espinosos y mal abordados. Una de estas cuestiones fue el ejercicio de la maternidad y la clasificación a la que estaban destinadas las mujeres a través de los siglos: monjas, solteronas, prostitutas o casadas y viudas. De esto advierte: “Es decir, que tres divisiones importantes de la humanidad femenina, desde hace siglos, han estado absolutamente anuladas, incapacitadas de llevar una vida útil ni a la

considera ser la primera mujer ministra sin cartera en Cuba a partir de 1948 durante los gobiernos de Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás. Fue colaboradora de decenas de publicaciones nacionales y extranjeras entre las que se encuentran *Carteles*, *Bohemia*, *Avance*, *Diario de Cuba*, *Romances* y muchas otras. Al triunfo de la Revolución en 1959 se integró a las tareas transformadoras de la sociedad cubana. Fallece en La Habana el 18 de julio de 1983.

¹⁷ **Hortensia Lamar**. Presidenta del Club Femenino de Cuba durante los congresos de 1923 y 1925.

¹⁸ Ana Violeta Castañeda Marrero: *Investigación social y agenda feminista. A XX años de la creación del Centro de Estudios de la Mujer*, Editorial de la Mujer, La Habana, 2017, p.18.

humanidad ni a sí mismas, en nombre de la costumbre y con la complicidad de las leyes". Y continúa:

*Lo extraño y sorprendente es que los mismos individuos que han vivido en un estado social que impone la esterilidad a una porción numerosa del sexo femenino, se espanten con el fantasma del control de la natalidad según el concepto actual. Parece que sería más racional evolucionar hacia una organización en que las condiciones económicas y las costumbres permitieran a toda mujer sana y capaz tener un número limitado de hijos y criarlos con la mayor eficacia posible.*¹⁹

Con el triunfo revolucionario y la reorganización de la Universidad de La Habana, al crearse la Escuela de Letras y de Arte, se le ofreció la cátedra de Literatura General y la de Hispanoamericana, las cuales asumió. Asimismo prestó servicios en el Ministerio de Educación entre 1960 y 1962. También en representación de Cuba figuró como miembro de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, entre otras funciones sociales desempeñadas, nunca olvidando su papel como docente en la Escuela Normal de Maestros y otras academias particulares en Santiago de Cuba. Profesora Emérita de la Universidad de La Habana a su deceso. De ella y su obra se conserva una amplia bibliografía activa y pasiva.

En resumen, de la familia Henríquez Ureña se pueden escribir muchas más cuartillas, pues fueron todos multifacéticos, estudiosos de disímiles ramas de los saberes. Fueron todos reconocidos dominicanos que aportaron no solo a su patria querida, sino también a la cultura general del continente americano. Con relación a Cuba, la mayoría en distintos momentos, plantó tienda de reposo en suelo cubano para acometer una fructífera labor intelectual que posteriormente nos legarían. Lazos que unen desde la amistad y solidaridad entre los próceres independentistas de cada una de estas islas, consolidando la impronta durante la llamada República Neocolonial en Cuba y posteriormente el beneficio de poder contar con sus obras y actuación en medio de una naciente revolución

¹⁹ Tomado de Camila Henríquez Ureña: *Estudios y conferencias*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1982, p.11.

triunfal como la de enero de 1959, denota que esta familia de honoríficos siempre ha estado vinculada en todas las etapas y procesos del devenir histórico cubano.

Bibliografía

Castañeda Marrero, Ana Violeta: *Investigación social y agenda feminista. A XX años de la creación del Centro de Estudios de la Mujer*, Editorial de la Mujer, La Habana, 2017.

Domínguez Navarro, Ofelia: *50 años de una vida*, Instituto Cubano del libro, La Habana, 1971.

Henríquez Ureña, Camila: *Estudios y conferencias*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1982.

Henríquez Ureña, Max: *Panorama histórico de la Literatura Cubana, Tomo I*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978.

Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba: *Diccionario de la Literatura Cubana*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980.

Yáñez, Mirta: *Camila y Camila*, Ediciones La Memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 2003.

Fotos tomadas de la web digital.